



**HAK JA HAN MOON**

**LA CIENCIA COMO INSTRUMENTO  
PARA CREAR UN MUNDO MEJOR**

4 DE FEBRERO DE 2017



# La ciencia como instrumento para crear un mundo mejor

4 de febrero de 2017

El desarrollo de la ciencia moderna ha traído abundancia a la humanidad. Sin embargo, algo que debemos considerar es que, originalmente, el dueño de este planeta es Dios, el Creador. Cuando Dios creó el mundo y al ser humano, tenía un sueño para los ancestros de la humanidad. Le dio al ser humano la responsabilidad de pasar por un período de crecimiento para poder llegar a ser uno con Dios. Absolutamente tenían que llegar a estar unidos con Dios. Sin embargo, durante su crecimiento, Adán y Eva se volvieron ambiciosos. Fueron ambiciosos antes de tiempo. Eso los llevó a ser los antepasados caídos de la humanidad y no poder cumplir el propósito de la divina creación, ni poder ser uno con Dios. Por eso la historia humana ha sido, desde su inicio, el arduo trabajo de Dios y el esfuerzo humano para enderezar lo equivocado. Dios, al crear, estableció la ley cíclica de modo que Su creación pueda existir eternamente.

Por culpa del ser humano, hoy este hermoso planeta se ha enfermado. Las guerras han sido una constante en la historia humana. Los que más tienen pelean para poder tener más. Si bien Dios nos ha dado las religiones con el propósito de restaurar a la humanidad, estas han perdido su esencia, son incapaces de obrar unidas, pelean entre sí.

Se podría afirmar que las disputas religiosas, las ideológicas, las territoriales, el problema severo de los derechos humanos, todos estos problemas, son creados por los países grandes, los que más tienen.

De modo que, dada esta situación, ustedes deberían dar un correcto testimonio de Dios.

El sueño de Dios fue ser Padre y Madre de la humanidad. Quiso abrazar al ser humano como a Su hijo. En este mundo, los padres buenos desean lo mejor para sus hijos. Espera que sus hijos tengan éxito. Cuánto más Dios, el Creador, desea lo mejor para nosotros; pero tiene una razón para no poder abrazarnos. No cumplimos nuestra responsabilidad. Esa responsabilidad humana es ostentar la misma posición que Dios; cumplir la responsabilidad colocaría a los antepasados humanos a la altura de Dios. Eso es lo que el ser humano perdió. El Dios omnipotente no puede cambiar Su ideal de la creación. Siendo así, Dios tuvo que buscar, entre

los humanos, alguien que pudiera entender Su providencia, pagar la indemnización correspondiente y cumplir su responsabilidad. Eso es lo que relata la Biblia; y, además, fueron 4000 largos años para que, a través del pueblo israelita, se indemnizaran los errores desde el nivel individual al familiar, tribal y nacional, para finalmente enviar al Mesías, el Salvador. Si aparece un hombre no podrá convertirse en un Padre Verdadero, a no ser que conozca a una mujer. La responsabilidad de no haberle preparado el ámbito apropiado recae en la propia María, quien dio a luz a Jesús; recae también en la familia de Zacarías, en el judaísmo y en el pueblo israelita. Si en aquel tiempo los israelitas hubieran cumplido su parte, podrían haber llegado a abrazar al mundo por medio del Imperio Romano. Ante esa tremenda realidad, nosotros sabemos por la historia el precio que llegó a pagar el pueblo israelita.

Así es; a la persona que es bendecida con una responsabilidad, si no la cumple, le sigue una indemnización a pagar. Satanás acusa; por eso Jesús, al decidirse su crucifixión, dijo que volvería. Se dijo que al volver celebraría las bodas del cordero. ¿Qué nos dice esto? Significa que cuando retorne, sin falta llegará a ser un Verdadero Padre.

La humanidad caída no puede ir directamente ante Dios. La Biblia hizo una comparación. Comparó a la humanidad caída con olivos silvestres, y relata que estos esperaban por su dueño. Los Verdaderos Padres deben surgir y vencer en toda la indemnización a pagar; los Verdaderos Padres son quienes ayudan a la humanidad a ser bendecida, a poder comenzar familias verdaderas, a realizar el ideal de la creación planeado originalmente por Dios. Información que necesitan los científicos Tienen que entender por qué hoy los convoqué a ustedes, científicos, y les hablo sobre esto. Tienen que saber los secretos divinos; tienen que conocer a Dios. Este planeta es de Dios, le pertenece a Dios. También la humanidad debe pertenecerle a Dios. Ustedes descubren todo lo necesario para que en este Siglo XXI se pueda disfrutar de una abundancia en todo aspecto. Pero considero que, por otro lado, se manifiestan derivados que amenazan la existencia humana, la vida del mundo natural, se va en una dirección en la cual no hay futuro ni para el planeta ni para el ser humano. Quiero decir que no debemos ignorar esto y solo investigar lo necesario para la realidad más inmediata. La creación está sufriendo, enferma, por culpa de personas con pensamientos egoístas, equivocados. Si se siguiese la ley cíclica en la dirección que Dios la creó, no debería haber contaminación. En muchos aspectos, el desarrollo científico dio lugar a la

contaminación. Esa es la razón por la cual yo estoy reviviendo la conferencia de científicos. Tendremos que detener todo aquello que amenace la vida humana y la supervivencia del planeta. En ese sentido, sé que ustedes aman a Dios más que los demás, y que son totalmente dedicados a su área de investigación.

Estoy reviviendo esta conferencia de científicos porque los esfuerzos de ustedes son fundamentalmente necesarios para que los 7400 millones de personas de la humanidad puedan vivir saludablemente, disfrutando de libertad, unidad y felicidad y ser una gran familia humana unida bajo Dios, el reino de los cielos terrenal.

Muchas gracias.